S MODA

Victoria Abril y Jean-Paul Gaultier

QUIEN TIENE UN AMIGO *(diseñador)* TIENE UN TESORO

PONERSE DE UÑAS (Y MUY ROJAS, QUE TRAEN SUERTE)

A mal tiempo, cabeza cubierta. Y sí, los sombreros se llevan

Adivina quién viene a cenar: 18 comensales sorpresa... y 'catering' personalizado

Y ADEMÁS **Elle y Dakota Fanning, Pablo Alborán, Felicity Jones, Martirio, Margaret Thatcher...**

EL PAÍS 24 DE DICIEMBRE DE 2011 - NÚM. 14

«Jean Paul es un hombre que está siempre con hambre, comiéndose la vida, con curiosidad. Y todo ello se nota en su ropa»
Victoria Abril

En una de sus crónicas de corresponsal para la *Gazeta de Notícias* de Río de Janeiro, el diplomático y escritor portugués Eça de Queirós dejó escrito en 1896 que en Francia «la naturaleza, como la sociedad, le tiene horror al exceso (...). Este es un país que si tuviera leones, los cazaría para peinarles la melena, limarles las garras y enseñarles a rugir con los métodos del conservatorio». La sociedad parisina del siglo XXI hace tiempo que superó su fobia al exceso, si es que alguna vez la tuvo. Lo que no ha perdido es su amor por la belleza, la cultura y la seducción. De eso pretende dar testimonio la siguiente crónica de un encuentro entre dos artistas –la actriz Victoria Abril y el diseñador Jean Paul Gaultier– y de la sesión de fotos que tuvo lugar, un soleado día de noviembre, en el número 325 de la parisina calle de Saint Martin.

VICTORIA ABRIL: *Bonjour, bonjour...*

La actriz –madrileña de nacimiento, andaluza por vocación y parisina de adopción– ha llegado a la Maison Gaultier ataviada con sencillez y con una pequeña maleta de ropa y accesorios. Reparte sonrisas y saluda a todo el equipo de producción. Está dispuesta a ser vestida, calzada, maquillada, peinada, adornada... y fotografiada.

A usted le encanta que la mimen, ¿no?

V. A.: Claaaro.

Es un «claro» melifluo, coqueto, pero sin divismo. A lo largo de la sesión –y los preparativos que comporta–, Victoria desplegará todo su abanico interpretativo y su arsenal de sensualidad. El entorno se presta: para acceder a la Maison Gaultier, situada a dos pasos del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios y al nuevo templo de la modernidad parisina, la Gaîté Lyrique, hay que atravesar una cortina de color negro. Solo después de subir la escalera de mármol que conduce a la antesala del *atelier* puede el visitante contemplar el ambiente creado por el diseñador Jurgen Bey: una estancia repleta de objetos vesti-

dos de tela, opacados. Allí se rodó el documental *Gaga by Gaultier* (que emitirá Canal+ en febrero). Y ahí aparece Victoria fotografiada con el modelo Mon nombril saigne du nez (Mi ombligo sangra por la nariz), de Gaultier.

V. A.: ¿Mi relación con Jean Paul? ¡Oh! Cuando llegué a Francia en los años 80 ya me volvía loca. Luego empezamos a trabajar con Pedro [Almodóvar], y con él llegamos a la ropa de alta costura. Que cosan para ti... eso es genial. El trabajo que hizo en *Kika* fue espectacular. Después, en los años 90, me puse vestidos de Dior para mi primera incursión en la música con *Putcheros do Brasil;* y para mi segundo disco, *Olala!*, que son canciones de amor francesas pasadas a los palos del flamenco, utilicé la colección de John Galliano inspirada en Andalucía. En el programa de conciertos de mi primer álbum John me escribió: *«La voix qu'illumine le chemin»* (La voz que ilumina el camino). *Quelle beauté!*

Tras sus escarceos con otros modistas, reencontrarse con Gaultier supone, para Victoria, algo parecido a volver a casa.

V. A.: Curiosamente, durante esos años en los que le fui infiel, siempre seguimos viéndonos cuando nos íbamos de marcha, fuera de París, en Cuba... Recuerdo una vez que estaba en un concierto de Chavela Vargas con Pedro y con Jean Paul. Yo le fui traduciendo al francés, al oído, todo lo que Chavela cantaba en español. Susurrando, para no molestar. Fue una experiencia fantástica. Gaultier es un hombre que está siempre con hambre, comiéndose la vida, con curiosidad... y se nota en su ropa. ¿Sabes? Es como si fuera una parte de mí, porque pasan los años y siempre volvemos a encontrarnos.

¿Y cómo se siente cuando viste los diseños de Gaultier, su amigo?

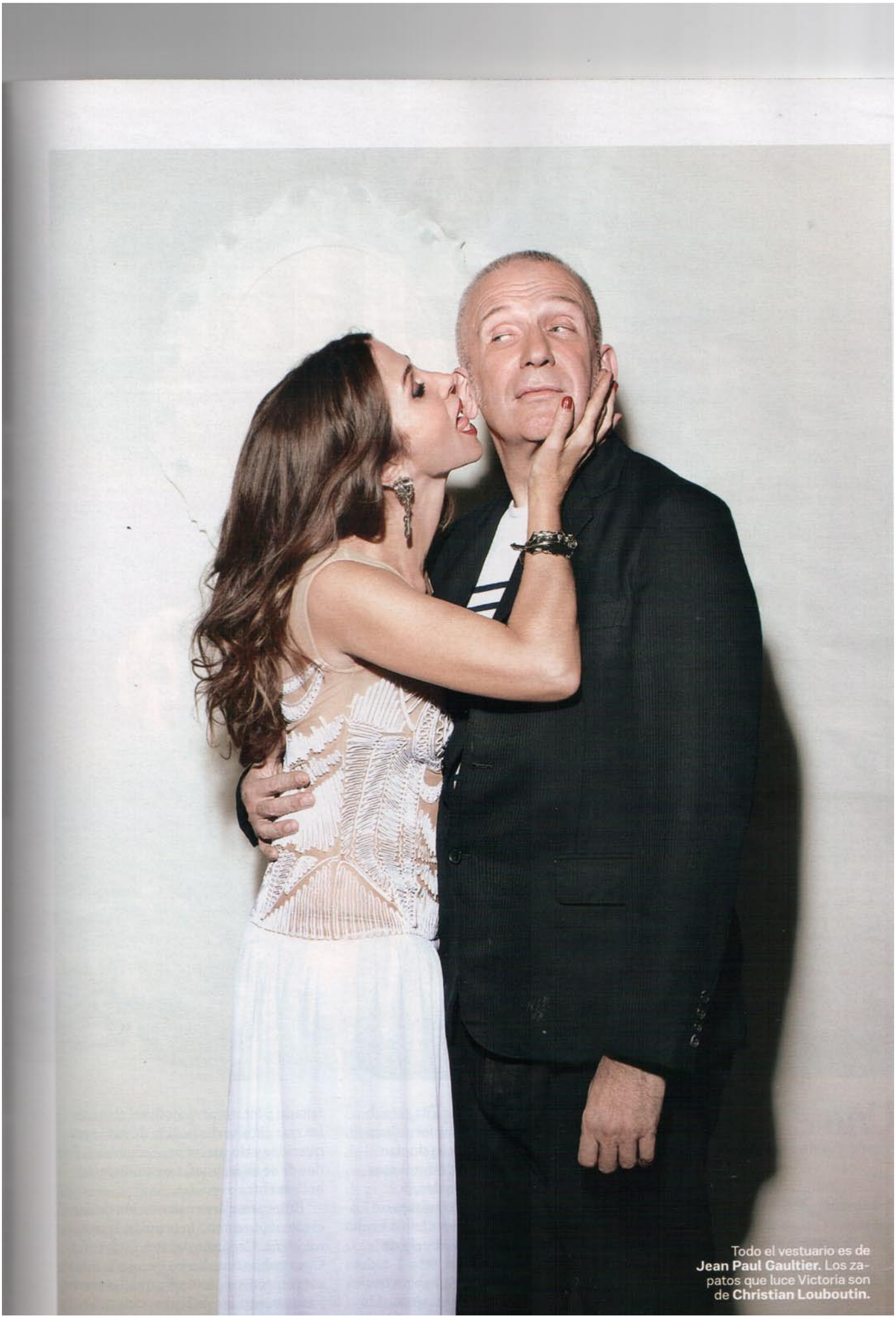
V. A.: Me vuelve loca su costura, porque está siempre llena de humor; toma lo mejor de nosotros, de cada pueblo, de cada cultura. Él no es francés, es internacional. No me canso nunca de Jean Paul.

Cuando Gaultier baja del taller a la sala donde estamos se pone de relieve la química

Jean Paul & Victoria

El incombustible *enfant terrible* de la moda parisina tiene mucho en común con su amiga y musa desde los 80: talento, madurez, buen humor y admiración por España.

TEXTO — JUAN PECES FOTOS — STÉPHANE GALLOIS REALIZACIÓN — FRANCESCA RINCIARI



Todo el vestuario es de **Jean Paul Gaultier.** Los zapatos que luce Victoria son de **Christian Louboutin.**